

BOLETIN OFICIAL

DEL

OBISPADO DE LEÓN

SUMARIO.—Circular n.º 47: Publicación de la Santa Bula.—Circular número 48: Ordenando funerales en sufragio del alma del Excmo. Sr. D. Antonio Barroso, Ministro de Gracia y Justicia, en virtud de Real Carta de Ruego y Encargo.—Santa Pastoral Visita.—Tabla de sermones.—Nombramientos.—La Obra de Coodificación del Derecho canónico.—Resumen canónico sobre Cofradías, Congregaciones, Pías Uniones o Asociaciones en general.—Suscripciones.—Necrologia.—Asociación de Sufragios.

Circular núm. 47

Publicación de la Santa Bula

Hemos recibido del Emmo. y Rvmo. Sr. Cardenal Primado, Comisario General Apostólico de la Santa Cruzada, las siguientes Letras:

“VICTORIANO, POR LA DIVINA MISERICORDIA,

del título de los cuatro Santos Coronados de la Santa Romana Iglesia Presbítero Cardenal GUIASOLA Y MENENDEZ, Arzobispo de Toledo, Primado de las Españas, Patriarca de las Indias Occidentales, Cape-

Ilán Mayor de S. M., Vicario general de los ejércitos nacionales, Canciller Mayor de Castilla, condecorado con el Gran Collar de Carlos III, Caballero Gran Cruz de la real y distinguida orden de Isabel la Católica y de la del Mérito Militar con distintivo blanco, académico de número de la Real de Ciencias morales y políticas, correspondiente de la de la Historia, Senador del Reino, Comisario general Apostólico de la Santa Cruzada en todos los dominios de S. M., etc. etc.

A vos nuestro venerable hermano en Cristo Padre

ILTMO. y RVMO. SR. OBISPO DE LEON

Salud y gracia en Nuestro Señor Jesucristo

Por cuanto la Santidad de Benedicto XV, felizmente reinante, se dignó conceder por doce años, que se han de contar desde la primera Dominica de Adviento de este año de 1915, las gracias y privilegios de la Bula de Cruzada, con notables modificaciones en favor del Rey y pueblo de España, y bajo las bases de que el producto se había de destinar a los fines señalados por la Santa Sede y que los Sres. Obispos continúen siendo administradores natos, sin dependencia alguna laical, en sus respectivas Diócesis.

Por tanto, daréis las disposiciones que creáis convenientes para que en vuestra Iglesia Catedral sea recibida dicha Santa Bula y publicada con la solemnidad que corresponde, a cuyo objeto os remitimos el adjunto Sumario de las facultades, indulgencias y privilegios otorgados por aquella concesión apostólica. Asimismo dispondréis que los Sres. Curas párrocos de vuestra Diócesis hagan la predicación en el tiempo y forma que os pareciere o

sea de costumbre, y para que las personas que nombrareis para la expedición de Sumarios y colectación de limosnas se arreglen a las instrucciones que les diéreis.

La limosna que está señalada para cada clase de Sumarios es la que en los mismos se expresa, y que deben satisfacer las personas que los tomaren, según sus categorías sociales y renta de que disfruten, quedando derogados cualquier privilegio o costumbre en contrario. Por la Bula o Sumario general de Ilustres *cinco pesetas*. Por la común de Vivos o Sumario general, *setenta y cinco céntimos de peseta*. Por el Sumario de Difuntos, *setenta y cinco céntimos de peseta*. Por el Sumario de Oratorios privados, *cuatro pesetas*. Por el Sumario de Composición, *una peseta*. Por el Sumario singular de Indulto de la ley de Abstinencia y Ayuno, primera clase, *diez pesetas*. Por el de segunda clase, *cuatro pesetas*. Por el de tercera clase, *setenta y cinco céntimos de peseta*. Por el indulto colectivo de la ley de Abstinencia y Ayuno, *cinco pesetas*.

Dado en Toledo a quince de Septiembre de mil novecientos diez y seis— † *Victoriano, Cardenal Guisasola*, Comisario General Apostólico de la Santa Cruzada. — Por mandado de Su Emcia. Rvma., el Comisario General de la Santa Cruzada, *Dr. Narciso de Esténaga*, Arcediano-Secretario.»

Aceptamos con el mayor respeto y veneración el precedente Documento, y en su virtud disponemos, que la Santa Bula se publique en Nuestra Santa Iglesia Catedral el *primer Domingo de Adviento*, día 3 del próximo Diciembre, debiendo celebrarse la publicación con las solemnidades que hemos pres-

crito en la *Circular* n.º 34, inserta en el BOLETÍN del 3 de Diciembre último.

En todas las Iglesias parroquiales de fuera de esta Ciudad se hará la publicación de la Santa Bula el *segundo Domingo de Adviento*; y muy encarecidamente encargamos a nuestros Rdos. Párrocos, Eónomos y Regentes que celebren la publicación con la solemnidad y según las instrucciones que les hemos dado en la citada *Circular*, a fin de que este acto religioso revista el mayor esplendor, y á la vez sea un elocuente testimonio del sumo aprecio y profunda veneración con que recibimos y aceptamos la Santa Bula, y las especiales gracias y señalados privilegios que por ella se nos conceden.

Al probado celo de nuestros venerables Párrocos y demás cooperadores en el santo ministerio, confiamos el exacto cumplimiento de todo lo dispuesto en dicha *Circular*, y con sus trabajos apostólicos y la gracia de Dios esperamos conseguir que todos nuestros amados Diocesanos se aprovechen de las muchas y extraordinarias gracias de la Santa Bula.

León, 12 de Noviembre de 1916.

† JOSE, OBISPO DE LEÓN.

Circular núm. 48

Real cédula de ruego y encargo

Por conducto del Excmo. Sr. Ministro de Gracia y Justicia, hemos recibido la siguiente:

«EL REY.—Muy Reverendos en Cristo, Padres Arzobispos, Reverendos Obispos, Administradores Apostólicos, Vicarios Capitulares de las Iglesias de esta Monarquía, y Vicario general Castrense:—El fallecimiento del ilustre hombre público D. Antonio Barroso y Castrillo, Ministro de Gracia y Justicia, eminente patricio a quien tantos y tan relevantes servicios deben la Patria, la Monarquía, y las Instituciones fundamentales del País, es motivo para Mi ánimo del más profundo pesar, del que participará la Nación toda, considerando tan triste suceso una pérdida dolorosa.—A la vez que cumplimos un cristiano deber llorando su muerte y honrando su memoria, debemos también alzar los ojos al Dios de las misericordias rogándole piadosamente que acoja en su seno el alma del ilustre varón fallecido; y a este fin:—Por la presente, Os Ruego y Encargo que dispongáis los públicos sufragios de costumbre en todas las Iglesias Catedrales, Colegiatas y Parroquias de vuestras respectivas Diócesis, implorando del Todopoderoso por el eterno descanso de tan esclarecido servidor de la Patria y de la Monarquía.—En ello Me serviréis, y de la presente, y de lo que en su vista resolváis, daréis aviso a Mi Ministro de Gracia y Justicia, —Dada en Palacio a diez y nueve de Octubre de

mil novecientos diez y seis.—YO EL REY.—El Ministro de Gracia y Justicia, Juan Alvarado.—Al Rvdo. Obispo de León».

En su virtud y con el fin de dar cumplimiento a los piadosos deseos de S. M. el Rey (q. D. g.); ordenamos que en Nuestra Santa Iglesia Catedral y en todas las parroquias de nuestra jurisdicción se celebren los funerales acostumbrados por el eterno descanso del Excmo. Sr. D. Antonio Barroso Castrillo, (q. e. p. d.), cuidando de invitar oportunamente a las Autoridades locales.

León 10 de Noviembre de 1916.

† JOSÉ, OBISPO DE LEÓN.

Santa Pastoral Visita

Después de terminar felizmente nuestro Ilmo. y Reverendísimo Señor Obispo la Santa Pastoral Visita de los Arciprestazgos de Oteros del Rey y Villalón, el día 11 regresó a esta, en el tren de las 21'12, acompañado del Rvdo. P. Fr. Tadeo de Riaño, del Secretario de Visita, Lic. D. Miguel Alvarez Alonso y del Capellán Mayordomo Lic. D. José Alonso.

El Rvdmo. Prelado viene altamente satisfecho y complacido de las muestras de aprecio y consideración que ha recibido del venerable clero, de las dignas autoridades y de todos los fieles.

En el próximo número D. m nos ocuparemos con más extensión de la Santa Visita en estos Arciprestazgos.

TABLA DE LOS SERMONES

que se han de predicar en la Santa Iglesia Catedral de León desde la primera Dominica de Adviento de 1916 hasta la Dominica de Quinquagésima inclusive de 1917, con expresión de los Sres. Oradores encargados de su desempeño

- 1916 Día 3 de Diciembre.—Dominica 1.^a do Adviento.—*De la Santa Bula* —M. I. Sr. Dr. D. Eulogio López, Lectoral de la S. I. Catedral.
- » 8.—La Purísima Concepción.—Evangelio.—*Mis-sus est Angelus*.— M. I. Sr. Dr. D. José González, Dignidad de Arcipreste de la S. I. Catedral.
 - » 10.—Dominica 2.^a de Adviento —Evangelio.—*Cum audisset Joannes* — M. I. Sr. Dr. D. Ricardo Canseco, Doctoral de la S. I. Catedral.
 - » 17 —Dominica 3.^a de Adviento —Evangelio —*Mis-serum Judaei* — M. I. Sr. Dr. D. Clodoaldo Velasco, Magistral de la S. I. Catedral.
 - » 24.—Dominica 4.^a de Adviento. — Evangelio.—*Parate viam Domini* — M. I. Sr. Lectoral de la Santa Iglesia Catedral.
 - » 25. — Natividad de N. S. J. C. — Evangelio. — *In principio erat Verbum*.— M. I. Sr. Magistral de la S. I. Catedral.
- 1917.— Enero 1.— Circuncisión de N. S. J. C. — Evan-gelio.— *Postquam consummati sunt*.— M. I. Se-ñor Lectoral de la S. I. Catedral.
- » 6.— La Epifanía del Señor.— Evangelio. — *Cum*

natus esset Jesus.— M. I. Sr. Magistral de la Santa Iglesia Catedral.

1917.—Febrero 2.—La Purificación de Nuestra Señora.— Evangelio.—*Postquam impleti sunt.*— Sr. Doctor D. Nilo Rodríguez, Profesor del Seminario.

» 4.—Dominica de Septuagésima. — Evangelio.— *Simile est regnum coelorum.*—M. I. Sr. Magistral de la S. I. Catedral.

» 11.—Idem de Sexagésima. — Evangelio. — *Cum turba plurima.*— M. I. Sr. Dr. D. Celedonio Pereda, Canónigo de la S. I. Catedral.

» 18—Idem de Quinquagésima.—Sr. D. Rafael Otero, Beneficiado de la S. I. Catedral.

A. M. D. G.

Nombramientos

Su Sría. Ilma, y Rvdmo el Obispo mi Señor se ha dignado hacer los siguientes:

Profesor del Seminario de San Froilán de León al Sr. Dr. D. José Fernández Reyero.

Ecónomo de Santa María del Río a D. Jesús González Santiago.

Idem de Vegas del Condado a D. Marcos Santos Díez.

Idem de Villatoquite a D. Ambrosio González de la Bárcena.

Idem de Tremaya a D. Nicasio Alvarez Fernández.

Idem de Carbajal de Fuentes a D. Segismundo Blanco Diaz-Caneja.

Idem de Vidrieros a D. Miguel García Ramos.

Ecónomo de Fontecha del Páramo y anejo Pobladura a D. Modesto García Rodríguez.

Idem de Oville a D. Alejo Martín Tejedor.

Idem de Vegamián al Sr. Dr D. Eulogio Santos Diez.

Idem de Villafruela del Condado a D. Leonides Gangoso.

Idem de Abelgas al Sr. Lic. D. Bertín Lasso Sánchez.

Idem de Tolibia de Arriba a D. Manuel García Suárez.

Vicario de Campo de Villavidel a D. Vidal Ayala Zapico.

Idem de Corbillos y Golpejar a D. Ambrosio Alonso Aller.

Idem de Matadeón de los Oteros a D. Fernando Diez y Diez.

Idem de Horcadas a D. Santiago Fernández.

Idem de Valdealcón a D. Márcos Rodríguez.

Idem de Navafría a D. Cecilio Fernández y Fernández.

Encargado de Cardaño de Arriba a D. Juan Anderez.

Idem de Los Llazos a D. Nicasio Alvarez Fernández.

Idem de Sobrepeña a D. Manuel Diez Sierra.

Idem de La Braña a D. Angel Mateo Alonso.

Idem de Celada de Cea a D. Eliseo Alvarez

Idem de Villalmán a D. Porfirio García Bécares.

Coadjutor de la filial de San Fructuoso de Villada al Sr. Lic. D. Luis García González.

Coadjutor de la de San Martín de León al Sr. Lic. don Bernardino Seisdedos Fernández.

Idem de Villada a D. Julián Vallejo Saldaña.



La Obra de Codificación del Derecho Canónico

El Código de Derecho Canónico, recientemente terminado, consta de cinco libros distintos entre sí, conforme a la tradicional división del antiguo Derecho canónico, iniciada ya por Graciano en su *Concordia discordantium canonum*, ó mejor, en su *Decretum*, como después fué apellidada generalmente desde los tiempos más antiguos, a semejanza del *Decretum* de Bircardo y del de Ivón. Esta división tradicional, perfeccionada y determinada mejor por Bernardo de Pavía en su *Breviarium extravagantium*, y, como después fué llamado, en la primera antigua *Compilatio*, nombre que se conservó en las otras cuatro compilaciones antiguas y asimismo en las Decretales de Gregorio IX y en las colecciones siguientes insertas en el *Corpus Juris Canonici*, fué inspirada al parecer en la doctrina de Gayo, quien, en sus «Instituciones» (l. 8), dijo: *omne autem jus quo utimur vel ad personas pertinet, vel ad res, vel ad actiones*, aunque el concepto de los antiguos canonistas no coincidiese en absoluto con el concepto de Gayo.

En efecto, ellos para sus compilaciones se inspiraron en el concepto del Juez eclesiástico, y después de estudiar la manera de constituirse o cómo en la Iglesia se adquiere la jurisdicción (libro I, *de personis*), o cómo debe ser ejercitada por el Juez (libro II *de judiciis*), trataban del objeto ó materia sobre la cual debe obrar (libro III, *de rebus*, libro IV, *de matrimonio*), y esto aun cuando se trata de restablecer el orden que acaso ha sido violado en la sociedad eclesiástica por súbditos rebeldes y contraventores de las leyes (libro V, *de delictis et poenis*).

Con este precepto tradicional se conforma el nuevo código, aportando, empero, a la división antigua las oportunas modificaciones, que la hacen más exacta, más práctica y más en consonancia con la mentalidad de nuestros tiempos.

Ciertamente, para dar al conjunto mayor exactitud se han coleccionado, en un primer libro que constituye la parte general (*normae generales*) del Código, varios títulos que en las colecciones antiguas estaban insertos en el libro primero, pero que en realidad no formaban parte del tratado de personas, es a saber, el título *De legibus ecclesiasticis, de consuetudine et de rescriptis*, en el cual ha sido intercalado oportunamente el título *de privilegiis*, que los antiguos ponían en el libro V; y han si lo, además, añadido otros títulos omitidos en las colecciones antiguas, pero insertos en los modernos códigos civiles, aunque por punto general no estén reunidos sistemáticamente en un solo curso de doctrina o de legislación.

Sigue a este primer libro general, el segundo, *De personis*, dividido en tres partes: *De clericis, de religiosis, de laicis*, en el cual, entre otras cosas, se encuentran normas prácticas e interesantes sobre archivos eclesiásticos, especialmente diocesanos y parroquiales.

Al libro *De personis* sigue el tercero, *De rebus*, en el cual (tomándose las *res* en el sentido latísimo de medios usados por la Iglesia, para conseguir su fin) se trata, en seis partes, *De sacramentis, De locis et temporibus sacris, De cultu divino, De magisterio ecclesiastico, De beneficiis aliisque institutis ecclesiasticis non collegialibus, De bonis Ecclesiae temporalibus*. En este libro se intercalan algunas leyes para la conservación de las obras de arte y para

el cuidado solícito de las antigüedades *preciosas* que se guardan en las iglesias y en los monasterios, y llaman asimismo la atención las reformas en el asunto de los impedimentos matrimoniales.

Siguen el cuarto libro, *De judiciis*, que corresponde al código de procedimiento civil y criminal de nuestras modernas legislaciones; y el libro *De delictis et poenis*, que constituye el código penal de la Iglesia.

Más que un código, es la unión de todos los códigos eclesiásticos; es, por otra parte, una obra maestra, a la cual, siguiendo el impulso de Pío X que genialmente la concibió, y de Benedicto XV que la apoyó con cariño, el Cardenal Gasparri, Secretario de Estado, ha dedicado su actividad, su competencia y su celo.

(D: *L' Observatore Romano*; de 20 de Septiembre de 1916)

Resumen canónico acerca de las asociaciones del Apostolado de la Oración y del Sagrado Corazón de Jesús

PRIMERA PARTE

Cofradías, Congregaciones, Pías Uniones o Asociaciones en General.

NOCIÓN Y DIVISIÓN

Con el nombre de Asociación piadosa, tomado en general, se entiende toda reunión de fieles libremente formada con un fin especial de religión y caridad, y erigida en persona jurídica o, al menos, aprobada conforme a ciertas Normas o estatutos por la autoridad eclesiástica competente.

Semejantes reuniones se dividen en cofradías, congregaciones y pías uniones o simples asociaciones.

Cofradías.—Son tales en sentido estricto cuando se constituyen para la práctica de ciertas obras de piedad y aumento del culto, y se erigen por la autoridad eclesiástica en personas jurídicas formando colegios jerárquicamente organizados con derecho en los miembros a intervenir en la marcha y gobierno de las mismas corporaciones.

Aunque formadas de fieles de diversas parroquias, suelen estar las cofradías ligadas a una capilla o iglesia determinada, celebran reuniones periódicas para los actos del culto y caridad y se distinguen exteriormente en sus fiestas o públicas procesiones por hábito propio como sucede con algunas de Italia, o al menos, según se observa en otras partes, por algún escapulario, medalla u otra insignia de forma particular.

Pero la nota distintiva de las cofradías es su personalidad jurídica y erección canónica en forma corporativa, organizada para aumento de la piedad y del culto público (1).

Congregaciones o cofradías en sentido menos propio.—También gozan estas instituciones de erección canónica con propia personalidad, y se distribuyen ordenadamente

(1) *Melata*, Manna'e de Indulg. P. II., sec. 2.º, c. 2, art. 1: «Nimirum ex praxi Curiae ut confraternitae stricte dictae habentur eae solummodo, quae partem aliquam habent in cultu publico, quaeque proinde proprium cappellanium habent, particulares vestes seu saccos induunt, vexilla deferunt. etc.» *Aichner*, Comp. Iur Eccl. parr. 145.—Hoy, sin embargo, se toma la nota de *corporación* o *colegio organizado* como distintiva de las verdaderas cofradías. S. C. del C. ad Archiep. Lepolien. 16 Nov. 1910 (A. A. S. III. 390; SAL TERÆ, I. 1106).

sus miembros, imitando con sus prefecturas, consejos, grados y diversas categorías de asociados la organización de las cofradías propiamente tales. Más no son instituídas directamente para aumento del culto público, ni gozan de verdaderas atribuciones corporativas sus miembros para intervenir con derecho propio y voto decisivo en la administración y gobierno de la sociedad.

De esta clase son generalmente las Congregaciones marianas en sus diversas especies y las del S. Corazón de Jesús.

Pías uniones o simples asociaciones.—Necesitan siempre la aprobación de la Iglesia y con frecuencia se erigen también en personas jurídicas o entidades morales con derechos propios, sobre todo cuando son agregadas canónicamente a las archicofradías o congregaciones primarias para participar de sus privilegio; pero carecen de forma orgánica en los miembros que las componen o, al menos, aunque la tengan rudimentaria con alguna distinción de oficios y grados, toda la dirección y gobierno se consolidan en el rector o director eclesiástico constituído por la autoridad del Diocesano.

De estas tres clases de sociedades pías algunas son principales y como cabezas de las demás en cuanto a la comunicación de privilegios Apostólicos; y, por eso se llaman *archicofradías*, congregaciones o asociaciones *primarias* a causa de gozar de la facultad de agregar, no de erigir, otras de la misma denominación, haciéndolas participantes de sus indulgencias y gracias Pontificias.

Hasta aquí la nomenclatura técnica propiamente dicha; porque la usual suele aplicar el nombre de cofradías a las congregaciones, y el de éstas, viceversa, a las cofra-

días, y aun a veces, a las pías uniones o simples asociaciones religiosas. Por eso, más que en el nombre, hay que fijarse en las propiedades de cada una de esas entidades piadosas para conocer su naturaleza.

Ahora trataremos de la doctrina general común a todas, tomándola de la Bula «*Quaecumque*» de Clemente VIII, 7 Dic. 1904, fundamento de todo el derecho constituido en la materia, y añadiremos después lo específico de cada una de las tres clases mencionadas según las modificaciones contenidas en otros documentos posteriores, explicativos de la famosa Constitución Clementina.

Para mayor claridad dividiremos la exposición en ciertos párrafos.

I.—ERECCIÓN CANÓNICA

Autoridad competente por derecho ordinario.

Supuesta la reunión de varios fieles (1) con objeto de obtener de un modo estable por medio de ciertas prácticas y estatutos un fin común de piedad o religión, para la existencia o institución canónica de las cofradías y demás asociaciones en general, es suficiente y comunmente necesaria, la autoridad del Obispo Diocesano; pero no la del Vicario Capitular, S. V., (2) ni la del Vicario General de la Diócesis a no contar éste con especial mandato episcopal, bien por comisión particular en cada caso, bien por clara y expresa declaración contenida en la deputación de su oficio. (3)

Para las cofradías propias de las Ordenes Regulares,

(1) Bastan tres según el derecho para formar colegio, y, por lo mismo, cualquiera asociación o cofradía. *Putzel*, Comment. in. fac. Apost. n. 185.

(2) S. C. de Indulg. 23 Nov. 1878. Decret. auth. n. 438

(3) S. C. de Indulg. 18 Ag. 1868 (420); S. C. de Indulg., 16 Nov. 1888.

como son las de la Sma. Trinidad, del Carmen, del Rosario, del Cordón de S. Francisco, de los Dolores de la Sma. Virgen, de N.ª S.ª del Buen Consejo, y las congregaciones Marianas y de la Buena Muerte, son respectivamente competentes por privilegio Apostólico y en virtud de su oficio los Superiores Generales de los frailes Trinitarios, Carmelitas, Dominicos, Franciscanos, Servitas, Agustinos, y de los Padres de la Compañía de Jesús. (1)

Pero al hacer tales instituciones dichos Superiores Generales en iglesias independientes de su Orden, siempre es menester como expondremos adelante, el previo y expreso consentimiento de los Rmos. Sres. Obispos.

En los templos del propio Instituto basta generalmente en muchos casos, según se dirá, la licencia implícita o virtualmente contenida en la dada para la erección de la casa religiosa.

Autoridad competente por derecho extraordinario.

En las facultades Apostólicas, contenidas así en el artículo 9 de la Fórmula C. de las concedidas por la S. C. de Propaganda Fide para los Prelados, y en la R. para los Vicarios Apostólicos de las misiones sujetas a su jurisdicción, como en otras Fórmulas otorgadas por otras Congregaciones o Dicasterios Romanos a los Obispos de la jurisdicción común, se concede la facultad de erigir con todas las indulgencias propias, toda clase de cofradías, congre-

(1) Algunas de estas congregaciones, como las de la Sma. Virgen, propias de la Compañía de Jesús, pueden ser erigidas también *iure proprio* por los señores Obispos en las iglesias de su jurisdicción; pero sin comunicación de las indulgencias y otras gracias peculiares de dichas asociaciones, mientras no se agreguen por el Propósito General de la Compañía de Jesús a la Congregación Prima Primaria establecida en la iglesia de S. Ignacio en Roma.

gaciones, aun las pertenecientes a las Ordenes Religiosas, con la única condición de que no existan en el lugar en que las erigen Regulares del Instituto a que pertenece la asociación fundada. (1)

Pueden en estos casos aplicar las indulgencias propias de las cofradías o congregaciones instituídas según los Indultos Apostólicos, y bendecir los escapularios y coronas de las mismas.

Solo se ha de notar que, si se trata de la cofradía del Santísimo Rosario, no se aplican sino las indulgencias generales de las cofradías canónicamente fundadas, pero no las peculiares que competen a esta cofradía particular, a no ser que se obtenga indulto al efecto del Maestro General de la Sagrada Orden de Predicadores. (2)

Leyes de la erección.

A. PARA LAS COFRADÍAS Y CONGREGACIONES SIMILARES.

Se contienen en la Bula *Quaecumque* de Clemente VIII y en algunas declaraciones posteriores de la S. Congregación de Indulgencias, especialmente en el Decreto *Urbis et Orbis* de 8 de Enero de 1867. (3)

Pero no son esenciales generalmente sino sólo directivas cuando se trata de cofradías establecidas con facultad ordinaria, o Apostólica delegada, por los señores Obispos (4).

Pues la mencionada Constitución que es la base de la disciplina vigente en la materia según antes advertimos,

(1) León XIII, 15 Feb. 1888; *Putzer*, i. c. n.º 185, III.

(2) *Litt. Encycl. S. C. de Prop Fide*, 30 Jun, 1889 (Collect., n.º 1710).

(3) *Decr. auth. S. C. Indulg.* n.º 388.

(4) *S. C. Indulg.*, 22 Ag. y 18 Nov. 1842 (Decr. 308 ad 2 y 312 ad 1).

se refiere a las cofradías y congregaciones fundadas por las Ordenes Religiosas o con delegación recibida de ellas. (1)

Las normas establecidas en la Bula *Quaecumque* son obligatorias bajo pena de nulidad; (2) y se contienen en ocho capítulos principales insertados en las Fórmulas Apostólicas vigentes, prescritas como sustanciales para la erección y agregación de cofradías y congregaciones propiamente dichas (3)

Expondremos dichos puntos seguidamente por el orden en que se contienen en los citados documentos Pontificios.

1. *Una sola cofradía del mismo título y del mismo fin en una iglesia regular parroquial o de otra clase.* (4)

Esta primera ley, denominada *de lugar*, se completa con la ley *de la distancia*; ya que en virtud de entrambas se prohibía antes establecer o agregar otra cofradía o congregación del mismo nombre y objeto no sólo en la misma iglesia y localidad, sino en otra que no distase tres millas, o sea una legua. (5)

Pero León XIII, derogó esta ley de la distancia esta-

(1) *S. C. Indulg.* II cc.

(2) *Decr auth* n. 388. 417, 286 ad 3

(3) Algunas congregaciones, como las de la Sma. Virgen, no se comprenden en la Bula *Quaecumque*, á causa de estar dispensadas de sus prescripciones por los RR. PP. Greg. XV. y Bened. XIV, y constar así expresamente en el decreto de la *S. C. Ind.* 29 Ag. 1864, n. 413

(4) De diversos títulos, v. g. del Smo. Rosario, del S. Corazón de Jesús y de María, etc., pueden existir varias en la misma iglesia, y aun en el mismo altar, con tal que no sean demasiadas y se eviten desórdenes en el culto. *Putzer* I. c. 185, F.; *Aichner*, I. c.

(5) *S. C. de Indulgencias*, 22. Ag. 1842 ad 3; 29 Febr. 1864 (nn. 308 y 403); 31 En. 1893 ad 2.

bleciendo que pueden erigirse o agregarse cofradías o congregaciones del mismo título en pueblos diversos aunque se hallen entre sí menos distantes de una legua, y sean del mismo municipio, con tal que tengan parroquia independiente.

Mas aún. En las grandes poblaciones pueden los Obispos establecer varias cofradías ó congregaciones del mismo nombre según su arbitrio y prudencia y guardando alguna distancia razonable, conforme a su criterio. (1)

Esta es la regla común vigente hoy día para las cofradías en general.

Algunas de éstas y varias congregaciones especiales; ya antes de esta mitigación de la ley, introducida por León XIII, podían establecerse en cualquiera iglesia sin limitaciones de distancia alguna.

Gozaban de esta prerrogativa por derecho propio la cofradía o congregación del Smo. Sacramento y la de la Doctrina Cristiana, antes permitida ó aconsejada y ahora mandada establecer en todas las parroquias; (2) y por privilegio especial, entre otras, las cofradías o congregaciones del Sagrado Corazón de Jesús, de la Buena Muerte (3) y las congregaciones Marianas agregadas á la Prima Primaria de Roma que además pueden existir en número plural en la misma iglesia. (4)

(1) *S. C. de Indulg.* 31 En. 1893 ad 4; 20 Mayo 1896 ad 3 et 4. Como se exige que la parroquia sea independiente no se extiende esta dispensa de la distancia a las iglesias filiales, si en la parroquial menos distante de una legua ya hay otra cofradía del mismo título.

(2) *Pío X. Const. «Acerbo nimis»*, 15 Ab 1905, IV. *Sal Terrae*, I., 1106.

(3) *S. C. de Indulg* 16 Sep. 1882 y 21 Mar. 1885; *Hildeggs*, Livre d'or du Coeur de J., n. 94; *Beringer*, Les indulgences, II. 170, y 407,

(4) *S. C. de Indulg.* 29 Ag. 1864 (n. 430); *Putzer*, I. c.; *Vermersch*, de Inst. Rel. n. 559.

En cuanto al lugar, es de notar, finalmente, la prohibición de establecer cofradías propiamente dichas de seglares en iglesias de religiosas de votos solemnes o simples, (1) pero no congregaciones de mujeres, v. g. de Hijas de María, ni simples asociaciones de ambos sexos cuando el Ordinario lo estime conveniente y con su vigilancia impida los abusos que pudieran originarse. (2)

La cofradía del S. Corazón de María para la conversión de los pecadores y la del S. Corazón de Jesús están exceptuadas de esta prohibición por Pío IX, en 26 de Noviembre de 1881 y por León XIII, en 7 de Julio de 1883. (3)

2 Consentimiento previo y testimoniales del Obispo del lugar

Son indispensables estas condiciones para cualquiera institución o agregación de cofradías; pero aunque son diversas puede constar en el mismo documento. (4)

No basta, sin embargo, el visto bueno del Prelado, posterior a la erección o agregación, por más que se consigne en el Diploma de la cofradía con estas o parecidas palabras: «*Vidimus et annuimus, et executioni mandari permittimus*». (5)

Tampoco es válida la licencia obtenida del Vicario General, a no ser que tenga al efecto mandato particular del

(1) S. C. de Indulg. 29 Feb. 1864 (n. 463); S. C. de OO. RR. 22 Ag. 1895.

(2) S. C. OO. y RR. 18 En. 1807, explicando otros decretos y resoluciones de 9 Nov. 1595, 26 Ag. 1891.

(3) Anal. Eccla. XV, 72.

(4) S. C. de Indulg. 20 Mayo 1856.

(5) S. C. de Indulg. 3 Dic. 1892 ad 1. — En las tierras de Misiones la licencia previa se ha de obtener de los Vicarios Apostólicos. S. C. de Prop. F. 21 Marzo 1678 (Collect. n. 214).

Obispo y haga mención de él en el decreto de concesión. (1)

Lo mismo se ha de decir del Vicario Capitular. (2)

Cuando se trata empero de erección o agregación de cofradías o congregaciones en las iglesias de los regulares, sólo es menester el previo consentimiento exigido por la Constitución «*Quaecumque*» en las cofradías estrictamente tales con organización jerárquica y con hábito o saco propio. Para las demás basta el consentimiento del Obispo implícitamente contenido en la licencia dada para fundar el convento o casa religiosa. (3)

3. *Comunicación de indulgencias y otras gracias*

Al erigirse o agregarse una cofradía o congregación piadosa por el Superior de una Orden Regular, no se comunican a dicha asociación todos los favores y privilegios inmediatamente recibidos de la Santa Sede por el Instituto Religioso como tal, y mucho menos los obtenidos por comunicación con otras Ordenes; sino solamente aquellas gracias é indulgencias expresamente definidas y otorgadas al Instituto Regular para comunicarse a las cofradías, congregaciones o pías uniones. Tales gracias deben ser taxativamente determinadas en concreto al hacerse la comunicación o agregación. (4) Su catálogo ha de acompañarse al diploma de institución o agregación o bien insertarse en él.

Por otra parte, la mencionada comunicación de gra-

(1) S. C. *Indulg.*, 20 Jul. 1868 ad 3 (Decr. 420). En el mismo documento subsana Pío IX el 18 de Ag. siguiente todas las erecciones o agregaciones nulas por contar sólo con la aprobación de los Vicarios Generales.

(2) S. C. *Indulg.*, 23 Nov. 1878 ad 2 (Decr. 438).

(3) S. C. *Indulg.*, Decr. *Urbis et Orbis*, 25 Ag. 1897 ad 2.

(4) S. C. *Indulg.*, 16 Mar. 1671 (Decr. 6).

cias no puede ser restringida ni en el objeto ni en el tiempo al arbitrio de las ordenes Regulares o archicofradías erigentes o agregantes; sino debe hacerse en toda su amplitud pues las cofradías o congregaciones fundadas o incorporadas, salva excepción en contrario decretada por la Santa Sede, tienen derecho a todos los favores generales de la archicofradía, aun a aquellos que hayan sido concedidos a ésta después de verificada la agregación de que tratamos. (1)

Los privilegios especialísimos, sin embargo, como el de altar privilegiado o de sepultura particular, concedidos a algunas archicofradías no se transmiten a las asociaciones agregadas. (2)

4. Revisión de gracias e indulgencias por el Ordinario del lugar.

El Sumario de Indulgencias y gracias que acompaña al diploma de erección o agregación de cofradía, antes de su publicación debe ser presentado al Ordinario local para que le conozca.

No se trata, sin embargo, de reconocimiento y aprobación de indulgencias por todos y cada uno de los Prelados donde existe una cofradía erigida o agregada.

Pues, si el superior que la instituye o la archicofradía que la agrega están en Roma, basta el reconocimiento y aprobación del Sumario de gracias, dados por la S. Congregación de Indulgencias, y ahora por la S. Congregación del S. Oficio que ha entrado en su lugar; (3) y si la

(1) *S. C. Indulg.*, 2 Mar. 1748 (Decr. 171) ad 1 et 2; 18 Jun 1742 (Decr. 135).

(2) *S. C. Indulg.*, Decr. 171 ad 3 y 135 ad 1 et 3, antes citados.

(3) *Decr. S. C. Indulg.*, 20 May. 1896 ad 2.

sede de la archicofradía se halla en otra parte, es suficiente la aprobación y revisión del mismo elenco hecha una vez por el Ordinario de aquella diócesis. (1)

Por tanto, lo que se prescribe en este párrafo de las Fórmulas es que antes de promulgar los Sumarios de Indulgencias, se muestren al Prelado del lugar para su conocimiento; y, aunque no por necesidad, bien sería que esta simple revisión constase por escrito al pie del mismo Cuadro de gracias Pontificias. (2)

5. *Examen, aprobación, modificación y corrección de estatutos.*

Aunque no esenciales para la erección y agregación de cofradías con derecho a las indulgencias, (3) son muy convenientes para la plena constitución y buena marcha de cualquiera asociación estatutos determinados y aprobados.

Generalmente suelen adoptarse los de otras cofradías o congregaciones del mismo nombre, acomodados a las circunstancias particulares de lugares y personas.

Sean cualesquiera los que se elijan, en la «*Quaequumque*» se concede expresamente al Obispo diocesano la facultad de revisarlos, modificarlos o corregirlos en todo tiempo.

Esto no obstante, se han de guardar las condiciones establecidas para ganar las indulgencias, so pena de perderlas, (4) así como también las bases generales de la Aso-

(1) S. C. *Indulg.*, 8 En. 1891 (Decr. 388).

(2) S. C. *Indulg.*, 10 Ag. 1899; *Monitore Ecc.*, XI., 294.

(3) S. C. *de Indulg.* Decreto auth 308 ad 2.

(4) S. C. *de Indulg.* 12 de Mayo 1843 (Decr. 320).

ciación y las reglas *ex professo* confirmadas por la Santa Sede. (1)

6. *Recepción y empleo de cuotas con aprobación del Obispo*

La entrada en las cofradías y asociaciones debe ser generalmente gratuita, sobre todo para los pobres. (2)

Por consiguiente las cuotas de ingreso han de reputarse por lo común limosna voluntaria; y tanto lo que por este motivo se recaude, como las limosnas que por otra vía se reciban, se invertirán en los fines de culto o caridad o en las expensas necesarias para la recta dirección y administración de la Cofradía. (3)

A fin de que todo lo prescrito en este artículo de las Fórmulas de 1861 se observe con orden y estabilidad, y bajo la dependencia del Prelado, es conveniente que en los Estatutos se dicten normas fijas sobre la administración económica de fondos.

Lo dicho se entiende propiamente de las cuotas y limosnas recibidas. Porque los demás bienes propios de las cofradías en concepto de personas jurídicas sujetos de dominio, aunque se han de administrar bajo la inspección de lo ordinario, no están sometidos en su inversión a la libre disposición de la autoridad diocesana. (4)

7. *Diplomas de erección o agregación gratuitos.*

No es lícita retribución alguna por las Letras patentes

(1) S. C. de Ob. y RR. 17 Febrero 1605. Estatutos del Apotolado de la Oración confirmados en 1896, n. VIII.

(2) Beringer. Les Indul. n, 23; P. Throd. a Sp. S, Observ. in Constitution. «*Quaecumque*»: «Statutum quo compolluntur fideles ad solvendam certam pecuniae summam in Confraternitatis ingressu, approbandum non est».

(3) S. C. Cong. de Indulg. Decret. 260.

(4) S. C. del Conc. 10 Set. 1909, citada por Tachy y Beringer, c. p. 24.

de erección o agregación de cofradías; y se castiga la contravención a esta norma Pontificia con la nulidad del acto.

Sólo se permite por vía de indemnización de gastos, papel, escritura, sellos, etc., alguna moderada cantidad que no debe exceder nunca de seis escudos romanos, o sean treinta liras o pesetas. (1)

8 Sanciones para la observancia de las Fórmulas 1861

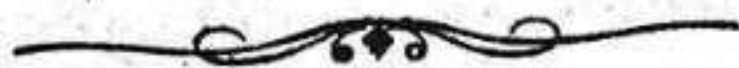
Finalmente se cierra con las penas decretadas para urgir el cumplimiento de la ley.

Las erecciones o agregaciones en que se falte a los siete puntos declarados son nulas *ipso facto*, aunque el defecto haya sido por inadvertencia o ignorancia.

Además, los superiores y oficiales culpablemente transgresores de lo prescrito en las Fórmulas según los puntos indicados, pierden por el hecho mismo de faltar los cargos que tienen, y quedan inhabilitados para recibir nunca el mismo u otro oficio relativo a la materia de erección o agregación de cofradías o congregaciones.

De los demás puntos que restan sobre la organización de las asociaciones y pías uniones, y especialmente del Apostolado de la Oración y Congregaciones del Sagrado Corazón de Jesús, trataremos en el número inmediato de Septiembre.

Miguel Mostaza, S. J.



(1) S. C. de Indulg. 18 Enero 1861.

Suscripciones abiertas en el Obispado de León

Para el dinero de San Pedro.

	PTAS	CTS.
El Párroco de Villaluenga.....	2	50
El Párroco de Villamuriel.....	5	»
El Párroco de la Unión de Campos.....	2	»
D. Teófilo Ramos, vecino de id.....	1	»
Una devota de id.....	1	»

Para los Santos Lugares de Jerusalén.

De Tejerina	11	»
De Grulleros.....	2	»
De Quintana de Rueda.....	11	»
De Valdepolo.....	6	50
De Villaluenga.....	2	40
De Castroañe.....	4	»
De Cillanueva y Banuncias.....	2	»
De Oncina.. ..	3	»
De Carbajal de la Legua.....	1	50
De Cabrera de Almanza.....	2	5
De La Vecilla.	2	50
De Rodillazo.. ..	2	25
De Valporquero de Vegacervera	8	35
De Golpejar de la Tercia.....	3	»
De Ferreras del Puerto.....	5	45
De la Villa del Monte.....	3	85
De la Red.....	3	»
De Villacalabuey.....	4	50
De Barrillos de las Arrimadas.....	5	»
De El Otero de Valdetuéjar.....	3	50

De Carrizal.....	4	60
De Taranilla.....	4	5
De Castellanos.....	8	»
De Castromudarra.....	4	»
De Riego del Monte.....	1	»
De El Párroco de Carbajal de Rueda.....	2	»
De Santas Martas.....	6	50
De Getino.....	2	50
De Los Villaverdes de Torío.....	3	»
De Arintero.....	3	50
De Pedrún.....	2	50
De Gallegos de Curueño.....	1	76
De Santa Colomba de Curueño.....	2	20
De Cebanico.....	3	60
De Villahibiera.....	5	90
De La Vid y Ciñera.....	5	»
De Chozas de Arriba.....	3	65
De Fuentes de los Oteros.....	1	»
De Palazuelo de Torío.....	3	15
De Fontihoyuelo.....	2	»
De La Uña.....	2	50
De Crémenes.....	3	»
De Acevedo.....	1	60
De Villacontilde.....	4	»
De Mantinos.....	3	50

Para las Misiones de África

De Villambrán de Cea.....	1	50
De Canseco.....	1	»

(Se continuará.)



NECROLOGÍA

El día 6 del actual falleció con la tranquilidad de las almas que viven completamente consagradas al Señor, habiendo recibido todos los santos Sacramentos y la Bendición Apostólica, la Religiosa profesa en el Real Monasterio de Benedictinas de Santa María de Carbajal de esta Ciudad Sor Leocadia Mendez Bandera, a los 58 años de edad y 36 de vida religiosa.

R. I. P.

El Ilmo. y Rvdmo. Sr. Obispo ha concedido cincuenta días de indulgencia á todos los que en sufragio de la finada elevaren a Dios alguna oración ó hiciesen algún acto de penitencia.

Asociación de Sufragios Mútuos del Clero de la Diócesis

Han manifestado que desean pertenecer a la Asociación e ingresan en ella:

N.º 1553.=Alvarez Alvarez D José con la obligación de aplicar *treinta y cinco Misas*.

N.º 1554 =García Rodríguez D. Modesto, con obligación de aplicar *diez Misas*.

León 15 de Noviembre de 1916.

Lic. Felipe García Alvarez,
PBRO.-SECRETARIO.

Imp. de Maximino A. Miñón.